



Artículo Revisión

Acompañamiento psicopedagógico y bienestar socioemocional como factores asociados a la motivación, permanencia escolar y desarrollo integral de los estudiantes

Psychopedagogical Support and Socio-Emotional Well-Being as Factors Associated with Student Motivation, School Retention and Holistic Development

Martín Saavedra^{1*}  

¹Universidad de Panamá, Panamá - Panamá

***Autor de correspondencia:** Martín Saavedra 

Recibido: 20-08-2026

Revisado: 10-09-2026

Aceptado: 01-10-2026

Publicado: 08-10-2026

Cómo citar este artículo: Saavedra, M. . (2026). Acompañamiento psicopedagógico y bienestar socioemocional como factores asociados a la motivación, permanencia escolar y desarrollo integral de los estudiantes. *Multidisciplinary Journal of Sciences Discoveries and Society*, 3(5), 1-14. <https://doi.org/10.63969/77rh8v35>

RESUMEN

El acompañamiento psicopedagógico y el bienestar socioemocional se relacionan con la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes, al integrar dimensiones personales, emocionales, académicas, sociales e institucionales que intervienen en la experiencia educativa. El estudio tuvo como propósito analizar esta relación e identificar los principales factores y dimensiones descritos en las fuentes seleccionadas. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo e interpretativo, mediante un proceso de selección estructurado con PRISMA 2020, orientado a organizar y examinar información especializada sobre acompañamiento psicopedagógico, bienestar socioemocional, motivación, permanencia y desarrollo integral. Los hallazgos muestran que la orientación psicopedagógica se vincula con la identificación de necesidades, la autorregulación, la adaptación y el afrontamiento de las demandas escolares. Asimismo, el bienestar socioemocional se relaciona con la regulación emocional, el sentido de pertenencia, las relaciones interpersonales, la percepción de apoyo y la participación estudiantil. La motivación y la permanencia presentan una configuración multidimensional en la que intervienen factores familiares, académicos, emocionales, sociales e institucionales. En consecuencia, la articulación entre acompañamiento psicopedagógico y bienestar socioemocional favorece condiciones asociadas con trayectorias educativas más estables, participativas y orientadas al desarrollo de capacidades personales, sociales y académicas y con mayores posibilidades de continuidad educativa.

Palabras clave: Acompañamiento psicopedagógico; bienestar socioemocional; motivación escolar; permanencia escolar; desarrollo integral.

ABSTRACT

Psychopedagogical support and socio-emotional well-being are associated with student motivation, school retention and holistic development, integrating personal, emotional, academic, social and institutional dimensions that shape the educational experience. The study aimed to analyse this relationship and identify the main factors and dimensions described in the selected sources. It adopted a qualitative approach with a descriptive and interpretative scope, using a structured selection process based on PRISMA 2020 to organise and examine specialised information on psychopedagogical support, socio-emotional well-being, motivation, retention and holistic development. The findings show that psychopedagogical guidance is associated with the identification of needs, self-regulation, adaptation and coping with academic demands. Likewise, socio-emotional well-being is related to emotional regulation, a sense of belonging, interpersonal relationships, perceived support and student engagement. Motivation and retention have a

multidimensional configuration shaped by family, academic, emotional, social and institutional factors. Consequently, the integration of psychopedagogical support and socio-emotional well-being promotes conditions associated with more stable and participatory educational trajectories, fostering the development of personal, social and academic capacities and increasing the likelihood of educational continuity.

Keywords: Psychopedagogical support; socio-emotional well-being; school motivation; school retention; holistic development.

1. INTRODUCCIÓN

El acompañamiento psicopedagógico y el bienestar socioemocional constituyen dimensiones relevantes para comprender las condiciones que favorecen la participación, la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes. El desempeño educativo no se encuentra determinado exclusivamente por las capacidades cognitivas o por el cumplimiento de las exigencias curriculares, sino también por la interacción entre recursos personales, estados emocionales, relaciones interpersonales y condiciones institucionales que configuran la experiencia escolar. En este marco, la intervención psicopedagógica permite identificar necesidades educativas y socioemocionales, orientar procesos de apoyo y fortalecer capacidades relacionadas con la autorregulación, la adaptación y el afrontamiento de las demandas académicas. A su vez, el bienestar socioemocional comprende condiciones que favorecen el reconocimiento y manejo de las emociones, la construcción de vínculos saludables, el sentido de pertenencia y una percepción favorable del entorno educativo. La articulación de ambas dimensiones ofrece una perspectiva integral para analizar los factores que inciden en la disposición hacia el aprendizaje, la continuidad de las trayectorias escolares y el desarrollo de competencias personales, sociales y académicas.

Las manifestaciones de desmotivación, disminución del compromiso académico, dificultades de adaptación, conflictos interpersonales y desvinculación progresiva de las actividades escolares reflejan la presencia de factores que trascienden el rendimiento académico y requieren una atención educativa de carácter integral. En determinados entornos escolares, las respuestas institucionales continúan concentrándose en el desempeño, la asistencia y el cumplimiento curricular, mientras dimensiones como la regulación emocional, la autoestima, la percepción de apoyo, el sentido de pertenencia y las habilidades para afrontar situaciones adversas pueden recibir una atención limitada. Esta orientación restringida dificulta reconocer oportunamente las condiciones personales y relacionales que afectan la participación estudiantil y puede reducir la capacidad institucional para generar respuestas diferenciadas ante necesidades que inciden en la experiencia educativa. La insuficiente articulación entre apoyo psicopedagógico, atención socioemocional y acompañamiento académico puede, por tanto, favorecer la acumulación de dificultades que afectan la motivación y debilitan progresivamente el vínculo del estudiante con su proceso formativo.

La permanencia escolar responde a una configuración compleja de factores individuales, familiares, académicos, institucionales y sociales, por lo que su comprensión exige superar interpretaciones centradas exclusivamente en las calificaciones o en el cumplimiento de las actividades académicas. Las dificultades emocionales, los problemas de integración, la percepción insuficiente de apoyo, las experiencias escolares negativas y la pérdida de interés pueden modificar la disposición del estudiante hacia su trayectoria educativa y aumentar el riesgo de desvinculación. Bajo estas condiciones, el acompañamiento psicopedagógico puede desempeñar una función preventiva y orientadora al favorecer la identificación de necesidades, mientras que el bienestar socioemocional puede actuar como una condición asociada con la capacidad para afrontar las demandas escolares y mantener vínculos positivos con la comunidad educativa. Examinar la relación entre estas dimensiones permite profundizar en los factores que intervienen en la motivación, la continuidad escolar y el desarrollo integral, así como reconocer condiciones educativas capaces de favorecer trayectorias caracterizadas por mayor participación, estabilidad y bienestar.

Dentro de los sistemas educativos, el acompañamiento psicopedagógico se ha consolidado como una estrategia orientada a responder de manera integral a las necesidades que surgen durante la trayectoria escolar, particularmente aquellas relacionadas con el aprendizaje, la adaptación, la conducta y el desarrollo personal. Su alcance comprende

acciones de orientación, seguimiento, prevención, detección de dificultades y derivación especializada, junto con procesos destinados a fortalecer recursos que permitan afrontar las exigencias académicas y sociales. Naspirán (2025) sostiene que la intervención educativa requiere considerar el desarrollo emocional como un componente necesario para favorecer respuestas adaptativas y competencias personales. Bajo esta perspectiva, acompañar al estudiante implica superar una atención centrada exclusivamente en dificultades manifiestas y avanzar hacia mecanismos preventivos capaces de reconocer factores de riesgo y recursos de protección. Su incorporación en las dinámicas institucionales favorece una atención diferenciada, especialmente ante necesidades educativas, emocionales o sociales que pueden modificar la participación y el desempeño durante la trayectoria escolar.

Desde la dimensión socioemocional, el bienestar adquiere relevancia como condición vinculada con la calidad de las experiencias que los estudiantes construyen dentro del entorno educativo. Reconocer y gestionar las emociones, establecer relaciones interpersonales satisfactorias, afrontar situaciones adversas y solicitar apoyo constituyen capacidades que intervienen en la manera de responder ante las demandas escolares. Morales et al. (2024) plantea que el desarrollo socioemocional comprende competencias asociadas con la autoconciencia, la autorregulación, la conciencia social, las relaciones interpersonales y la toma responsable de decisiones. Estas capacidades pueden favorecer una mayor estabilidad ante situaciones de presión académica, conflictos entre pares o transformaciones propias de las distintas etapas educativas. Promover el bienestar, por tanto, implica generar condiciones institucionales que fortalezcan recursos emocionales y sociales, favorezcan vínculos saludables y contribuyan a una percepción positiva de la experiencia escolar.

Una dimensión estrechamente vinculada con la participación educativa corresponde a la motivación escolar, debido a su influencia sobre el esfuerzo, la persistencia, el interés y el compromiso que los estudiantes manifiestan frente a las actividades académicas. Su configuración depende de factores como la percepción de competencia, la autonomía, las expectativas de logro, el interés personal y el valor atribuido al aprendizaje. Morales et al. (2025) explican que la motivación puede fortalecerse cuando los entornos educativos satisfacen necesidades relacionadas con autonomía, competencia y vinculación. Desde este planteamiento, las condiciones pedagógicas y relacionales adquieren especial importancia, puesto que percibir apoyo, reconocimiento y posibilidades de participación puede favorecer una disposición más positiva hacia las tareas escolares. El acompañamiento psicopedagógico puede contribuir en este ámbito mediante la identificación de factores que debilitan el interés, la orientación para establecer metas alcanzables y el fortalecimiento de la percepción de capacidad para afrontar los desafíos académicos.

Respecto de la continuidad educativa, la permanencia escolar puede comprenderse como un proceso dinámico condicionado por múltiples factores individuales, familiares, académicos, institucionales y sociales. Las calificaciones representan únicamente una de las dimensiones involucradas, mientras que la pertenencia, las relaciones interpersonales, las expectativas, el apoyo recibido y la valoración de la experiencia educativa también pueden incidir en la decisión de continuar los estudios. Soliz et al. (2026) destaca la importancia de la integración académica y social para comprender la permanencia de los estudiantes dentro de las instituciones educativas. Una experiencia caracterizada por aislamiento, escaso reconocimiento o dificultades persistentes de adaptación puede debilitar progresivamente el vínculo institucional y reducir la disposición para continuar. En consecuencia, las acciones de acompañamiento pueden adquirir una función preventiva al favorecer la integración, reconocer señales tempranas de desvinculación y generar condiciones que sostengan la participación del estudiante en la vida académica y comunitaria. Frente a circunstancias personales, familiares y escolares que pueden alterar la estabilidad emocional, el apoyo socioemocional representa un recurso relevante para preservar la vinculación con el proceso educativo. Conflictos familiares, dificultades de convivencia, presión académica, aislamiento, experiencias de rechazo o problemas de adaptación pueden generar respuestas emocionales capaces de interferir con la concentración, la participación y la disposición para continuar las actividades escolares. Rivas et al. (2025) plantea que la adaptación positiva frente a situaciones adversas se encuentra relacionada con recursos personales y sistemas de apoyo que favorecen procesos de resiliencia. Disponer de espacios de escucha, orientación y seguimiento permite identificar necesidades que podrían permanecer ocultas dentro de las dinámicas académicas convencionales y facilita la construcción de respuestas

ajustadas a cada situación. Una atención oportuna puede fortalecer estrategias de afrontamiento y reducir la posibilidad de que dificultades inicialmente manejables evolucionen hacia condiciones que comprometan la trayectoria educativa.

Más allá de atender dificultades inmediatas, el acompañamiento psicopedagógico puede contribuir al fortalecimiento de capacidades necesarias para afrontar progresivamente las demandas propias de la escolaridad. Procesos como la planificación, la autorregulación, la toma de decisiones, la resolución de problemas, la comunicación asertiva y la organización de responsabilidades favorecen tanto el desempeño académico como la adaptación ante diferentes situaciones educativas. Mondalgo (2024) explica que la autorregulación del aprendizaje comprende procesos mediante los cuales los estudiantes establecen metas, supervisan su actuación y modifican sus estrategias de acuerdo con los resultados alcanzados. Esta perspectiva permite interpretar el acompañamiento como un proceso orientado no solo a resolver dificultades, sino también a desarrollar recursos que incrementen la autonomía y la capacidad de respuesta del estudiante. El fortalecimiento progresivo de estas competencias puede favorecer una gestión más eficiente de las responsabilidades académicas y una mayor capacidad para afrontar obstáculos sin que estos conduzcan necesariamente a la desvinculación.

Dentro de las condiciones que configuran la experiencia escolar, las relaciones entre docentes y estudiantes representan un componente significativo para el bienestar, la participación y el sentido de pertenencia. Percibir disponibilidad para escuchar, orientar y reconocer los esfuerzos puede fortalecer la confianza y favorecer un clima relacional que facilite la implicación académica. Álvarez et al. (2022) identificaron la importancia de la calidad de las relaciones docente-estudiante para diferentes dimensiones del ajuste y desarrollo escolar. Desde esta perspectiva, el acompañamiento no corresponde exclusivamente a profesionales especializados, pues también puede integrarse en las interacciones pedagógicas cotidianas y en las prácticas institucionales de orientación y seguimiento. Un vínculo basado en respeto, comunicación efectiva, expectativas positivas y reconocimiento puede facilitar la identificación de necesidades, promover una participación más activa y fortalecer la conexión del estudiante con la comunidad educativa.

Una comprensión integral de la experiencia escolar requiere articular las dimensiones psicopedagógica, socioemocional y académica, debido a que la motivación, el bienestar, la permanencia y el desarrollo personal mantienen relaciones de influencia recíproca. La disposición para aprender puede verse favorecida por un adecuado bienestar emocional; la continuidad educativa puede fortalecerse mediante vínculos institucionales positivos; y el acompañamiento puede proporcionar recursos para afrontar dificultades y desarrollar mayores niveles de autonomía. Santillán et al. (2025) sostienen que el desarrollo humano se configura mediante interacciones progresivas entre la persona y los diferentes sistemas que integran su entorno. Aplicada al ámbito educativo, esta perspectiva permite comprender que el desarrollo integral no depende únicamente de las características individuales del estudiante, sino también de las relaciones, oportunidades y condiciones institucionales que acompañan su trayectoria. Esta articulación conceptual permite analizar de manera más amplia los factores asociados con el compromiso escolar, la participación, el bienestar y la permanencia, reconociendo que las condiciones de apoyo pueden desempeñar una función relevante en la construcción de trayectorias educativas sostenibles.

Comprender al estudiante desde una visión ecológica implica reconocer que su desarrollo se construye mediante interacciones continuas entre características personales, relaciones familiares, experiencias escolares y condiciones sociales. El comportamiento, la participación y el bienestar no pueden interpretarse de manera aislada, debido a que las oportunidades y dificultades experimentadas en un entorno pueden relacionarse con dinámicas presentes en otros espacios de interacción. Tripailaf et al. (2022) explican que el desarrollo humano se configura mediante procesos de interacción progresiva entre la persona y los contextos que integran su entorno inmediato y social. Esta concepción permite analizar la experiencia educativa considerando la influencia de la familia, los docentes, los compañeros y las condiciones institucionales sobre el desarrollo del estudiante. Desde esta mirada, el acompañamiento psicopedagógico requiere valorar tanto las características individuales como las circunstancias que rodean al

estudiante, favoreciendo intervenciones contextualizadas que reconozcan factores protectores, necesidades específicas y condiciones capaces de incidir en su trayectoria escolar.

Una explicación relevante de la motivación se encuentra en la satisfacción de necesidades relacionadas con autonomía, competencia y vinculación, debido a que estas condiciones influyen en la disposición que desarrolla el estudiante hacia las actividades educativas. Percibir capacidad para resolver tareas, contar con oportunidades de participación y establecer relaciones significativas puede fortalecer formas de motivación caracterizadas por mayor implicación y persistencia. Tinco (2025) sostienen que la satisfacción de estas necesidades psicológicas favorece una motivación más autónoma y contribuye a una participación sostenida en diferentes actividades. Esta concepción permite valorar la importancia de prácticas educativas que proporcionen espacios de elección, retroalimentación constructiva y reconocimiento del progreso individual. El acompañamiento psicopedagógico puede incorporar estos principios para identificar factores que disminuyen el interés por aprender y orientar acciones dirigidas a fortalecer la percepción de competencia, la autonomía progresiva y la conexión del estudiante con su proceso formativo.

Dentro de los procesos de aprendizaje, la autorregulación comprende capacidades vinculadas con el establecimiento de metas, la planificación, el seguimiento del desempeño y la modificación de estrategias según las demandas de cada situación. Estas habilidades permiten que los estudiantes gestionen sus responsabilidades con mayor autonomía y desarrollen mecanismos para responder a dificultades sin abandonar prematuramente las actividades propuestas. Rivera (2025) plantea que la autorregulación implica procesos mediante los cuales los estudiantes participan activamente en la planificación, supervisión y evaluación de su aprendizaje. Este planteamiento amplía la comprensión del acompañamiento psicopedagógico, puesto que permite orientar acciones dirigidas no solamente a resolver dificultades existentes, sino también a fortalecer capacidades para organizar el tiempo, controlar respuestas emocionales, valorar resultados y ajustar procedimientos. El desarrollo progresivo de estos recursos puede contribuir a mejorar la adaptación académica y proporcionar mayores herramientas personales para gestionar las exigencias propias de la escolaridad.

Desde una dimensión socioemocional, reconocer, comprender y regular las emociones constituye un componente importante del desarrollo educativo, debido a que los estados emocionales intervienen en la atención, las relaciones interpersonales, la toma de decisiones y la respuesta frente a situaciones complejas. Las competencias relacionadas con la empatía, la comunicación, la regulación emocional y la convivencia permiten afrontar las experiencias escolares con mayores recursos personales y sociales. Márquez et al. (2024) sostiene que las competencias emocionales favorecen respuestas más adaptativas frente a las circunstancias personales y sociales que forman parte de la vida cotidiana. Bajo esta concepción, el bienestar socioemocional no se limita a la reducción de manifestaciones de malestar, sino que comprende la construcción de capacidades que permiten gestionar tensiones, establecer relaciones saludables y mantener una participación equilibrada. Su incorporación en los procesos educativos puede fortalecer la convivencia y generar condiciones favorables para el compromiso académico y la interacción positiva con la comunidad escolar.

Sentirse parte de una comunidad educativa constituye una condición relevante para comprender la relación que los estudiantes establecen con su institución, sus docentes y sus compañeros. La aceptación, el reconocimiento, el respeto y la posibilidad de participar pueden favorecer una identificación positiva con el entorno escolar, mientras que las experiencias reiteradas de aislamiento o rechazo pueden debilitar progresivamente ese vínculo. Arévalo et al. (2025) relacionó el sentido de pertenencia escolar con la percepción de aceptación, inclusión, respeto y apoyo dentro de la comunidad educativa. Esta concepción permite interpretar la permanencia desde una dimensión relacional, reconociendo que continuar los estudios también depende de la manera en que el estudiante experimenta su integración dentro de la institución. El fortalecimiento de espacios participativos, relaciones respetuosas y mecanismos de reconocimiento puede contribuir a consolidar la conexión institucional y favorecer una mayor disposición para involucrarse en las actividades académicas y sociales.

Una concepción integral del desarrollo estudiantil requiere considerar dimensiones cognitivas, emocionales, sociales, éticas y personales como componentes interrelacionados del proceso formativo. El rendimiento académico constituye

una dimensión importante, aunque no representa por sí mismo la totalidad del desarrollo, debido a que también intervienen la autonomía, la identidad, las habilidades sociales, la capacidad de tomar decisiones y los recursos disponibles para afrontar diferentes experiencias. Villa et al. (2025) propuso una visión educativa orientada al desarrollo de capacidades que permiten aprender, actuar, convivir y construir progresivamente la propia identidad. Esta concepción resulta pertinente para el acompañamiento psicopedagógico, ya que favorece una atención que considera las necesidades globales del estudiante y no únicamente sus resultados académicos. Integrar diferentes dimensiones formativas permite orientar respuestas educativas más completas y fortalecer capacidades personales y sociales que contribuyen a una trayectoria caracterizada por mayor autonomía, participación y adaptación.

Las capacidades de adaptación frente a situaciones difíciles pueden comprenderse desde la resiliencia educativa, entendida como un proceso mediante el cual determinados recursos personales y ambientales favorecen respuestas positivas frente a circunstancias que pueden afectar el desarrollo. Relaciones significativas, expectativas favorables, oportunidades de participación y apoyo institucional pueden funcionar como factores protectores que disminuyen el impacto de experiencias adversas. Murillo et al. (2021) explica que la resiliencia se relaciona con procesos de adaptación positiva sustentados en sistemas de protección presentes tanto en la persona como en su entorno. Esta concepción permite orientar el acompañamiento hacia la identificación y fortalecimiento de capacidades existentes, evitando reducir la intervención a las dificultades o déficits del estudiante. Potenciar recursos de afrontamiento, confianza, autonomía y apoyo social puede favorecer respuestas más adaptativas y contribuir a sostener la participación educativa durante períodos caracterizados por mayores exigencias personales o académicas.

Comprender la permanencia escolar como una trayectoria dinámica permite reconocer que la relación del estudiante con la institución se transforma a partir de experiencias acumuladas en diferentes momentos de su formación. Las dificultades académicas, las experiencias emocionales, las relaciones interpersonales, el apoyo recibido y las condiciones institucionales pueden modificar progresivamente el nivel de compromiso y vinculación con los estudios. Rabuco (2022) señala que la integración académica y social constituye un componente relevante para comprender la continuidad de los estudiantes dentro de las instituciones educativas. Esta aproximación permite superar una interpretación de la permanencia basada únicamente en resultados académicos y considerar los procesos mediante los cuales se fortalece o debilita la conexión con la comunidad educativa. Integrar esta mirada con el acompañamiento psicopedagógico y el bienestar socioemocional permite reconocer señales de desvinculación, fortalecer recursos protectores y orientar respuestas institucionales capaces de sostener trayectorias educativas caracterizadas por participación, bienestar y continuidad.

La herramienta empleada corresponde al análisis documental, orientado a organizar y examinar información procedente de artículos científicos, documentos académicos y fuentes especializadas relacionadas con el acompañamiento psicopedagógico, el bienestar socioemocional, la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral. Este proceso considera categorías vinculadas con los enfoques de acompañamiento, las dimensiones socioemocionales, los factores motivacionales, las condiciones asociadas a la permanencia y los aportes dirigidos al desarrollo estudiantil, facilitando la comparación, interpretación y organización de los contenidos identificados en las fuentes seleccionadas.

Analizar la relación entre el acompañamiento psicopedagógico, el bienestar socioemocional, la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes, identificando los principales factores, dimensiones y relaciones descritos en las fuentes seleccionadas.

La relación entre el acompañamiento psicopedagógico, el bienestar socioemocional, la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral requiere considerar la interacción entre dimensiones personales, emocionales, académicas y relacionales que configuran la experiencia educativa de los estudiantes. Examinar estas dimensiones permite reconocer cómo el apoyo psicopedagógico y las condiciones de bienestar socioemocional se vinculan con la disposición hacia el aprendizaje, el compromiso con las actividades escolares, la continuidad de la trayectoria educativa y el fortalecimiento de capacidades personales y sociales. Desde esta perspectiva, el análisis se orienta mediante la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación se identifica entre el acompañamiento psicopedagógico, el

bienestar socioemocional, la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes a partir de las fuentes seleccionadas?

2. METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo e interpretativo, orientado al análisis de la relación entre el acompañamiento psicopedagógico, el bienestar socioemocional, la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes. El proceso de selección de las fuentes se estructuró mediante el método PRISMA 2020, considerando las fases de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión. Esta organización permitió establecer criterios definidos para localizar, depurar y seleccionar información pertinente, favoreciendo un análisis ordenado de los contenidos relacionados con las dimensiones examinadas.

La búsqueda se efectuó en Scopus, Latindex, SciELO, Dialnet, y Relacyt, además de otras fuentes académicas pertinentes. La estrategia de búsqueda se construyó a partir de los principales conceptos asociados con las variables de análisis. Se emplearon como palabras clave acompañamiento psicopedagógico, bienestar socioemocional, “motivación escolar, permanencia escolar, desarrollo integral, trayectoria educativa y estudiantes, junto con sus equivalentes en inglés cuando la base consultada lo requirió. Los términos fueron combinados mediante operadores booleanos AND y OR, utilizando expresiones como acompañamiento psicopedagógico AND bienestar socioemocional, motivación escolar AND permanencia escolar, bienestar socioemocional AND desarrollo integral y psychopedagogical support OR psychopedagogical counselling AND socio-emotional wellbeing OR social-emotional well-being AND school motivation OR student motivation. La estrategia permitió ampliar la recuperación de fuentes relacionadas y, posteriormente, delimitar los registros de acuerdo con su pertinencia temática.

Los registros recuperados fueron organizados mediante Microsoft Excel, utilizado para registrar las fuentes localizadas, ordenar la información bibliográfica, identificar documentos duplicados, aplicar los criterios de selección y organizar las categorías consideradas para el análisis. La selección se realizó a partir de criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos, considerando la correspondencia temática, la relación con las variables de interés y la disponibilidad de información suficiente para su análisis. El procedimiento se limitó al examen de las fuentes seleccionadas, sin contemplar implementación de programas, aplicación de estrategias, intervención psicopedagógica, experimentación ni validación de propuestas.

En la fase de identificación se localizaron 186 registros en las fuentes consultadas. Posteriormente, se eliminaron 38 registros duplicados, quedando 148 documentos para la fase de cribado. En esta etapa se revisaron los títulos y resúmenes de los registros disponibles, excluyéndose 91 documentos debido a que no presentaban correspondencia suficiente con las variables analizadas, la población de interés o la pregunta de investigación. Como resultado, 57 documentos avanzaron a la fase de elegibilidad.

Durante la fase de elegibilidad, se realizó la revisión del contenido completo de los 57 documentos seleccionados. Se excluyeron 41 fuentes debido a insuficiente relación con las variables estudiadas, falta de correspondencia con la pregunta de investigación o contenido insuficiente para aportar información pertinente al análisis. Como resultado, se obtuvieron 16 fuentes incluidas, que constituyeron el conjunto definitivo para el análisis cualitativo.

Los criterios de inclusión comprendieron fuentes que abordaran de manera directa el acompañamiento psicopedagógico, el bienestar socioemocional, la motivación, la permanencia escolar o el desarrollo integral de estudiantes; documentos que permitieran establecer relaciones entre las dimensiones analizadas; publicaciones con información suficiente para su interpretación; y fuentes pertinentes para responder la pregunta de investigación. Los criterios de exclusión consideraron registros duplicados, documentos sin relación directa con las variables de interés, publicaciones centradas en poblaciones no pertinentes, fuentes con contenido insuficiente y documentos que no aportaran información relevante para las categorías establecidas.

El análisis de las 16 fuentes incluidas se orientó a identificar relaciones, coincidencias, diferencias y factores asociados al acompañamiento psicopedagógico, el bienestar socioemocional, la motivación, la permanencia escolar y el desarrollo integral. La información recuperada se organizó en categorías temáticas vinculadas con estas dimensiones,

lo que facilitó su interpretación cualitativa y la comparación de los principales aportes identificados. Este procedimiento permitió reconocer las relaciones descritas entre las dimensiones examinadas y establecer elementos relevantes para la comprensión del fenómeno estudiado.

Tabla 1

Proceso de selección mediante PRISMA 2020

Fase	Proceso	Número de registros
Identificación	Registros identificados en Scopus, Latindex, SciELO, Dialnet, Redalyc, Relacyt y otras fuentes	186
Depuración	Registros duplicados eliminados	38
Cribado	Registros sometidos a revisión de título y resumen	148
Cribado	Registros excluidos por falta de correspondencia temática	91
Elegibilidad	Documentos evaluados mediante revisión del contenido completo	57
Elegibilidad	Documentos excluidos por falta de pertinencia o información suficiente	41
Inclusión	Fuentes seleccionadas para el análisis cualitativo	16

Nota. Elaboración propia a partir del proceso de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión establecido mediante PRISMA 2020.

3. RESULTADOS

Los hallazgos obtenidos mostraron que el acompañamiento psicopedagógico se vinculó con una atención más amplia de las necesidades que incidieron en la experiencia escolar. Las fuentes examinadas señalaron que este acompañamiento comprendió dimensiones académicas, emocionales, personales y relacionales, permitiendo reconocer condiciones que podían favorecer o dificultar la participación estudiantil. Su relación con la trayectoria educativa se expresó especialmente en procesos de orientación, autorregulación, adaptación y afrontamiento de las demandas escolares.

Una relación consistente se identificó entre el bienestar socioemocional y la disposición de los estudiantes para participar en las actividades educativas. Las condiciones asociadas con el reconocimiento y regulación de las emociones, la construcción de vínculos positivos y la percepción de apoyo se relacionaron con mejores posibilidades de adaptación frente a las exigencias escolares. Los aportes examinados también mostraron que el bienestar socioemocional no se redujo a la ausencia de malestar, sino que involucró recursos personales y sociales vinculados con la convivencia, la participación y el afrontamiento de situaciones complejas.

La motivación escolar apareció estrechamente vinculada con la percepción de competencia, autonomía y pertenencia. Los hallazgos señalaron que los estudiantes presentaron mayores condiciones de implicación en sus actividades formativas cuando percibieron reconocimiento de sus capacidades, oportunidades de participación y relaciones significativas dentro del entorno educativo. Esta relación permitió identificar al acompañamiento psicopedagógico como un elemento asociado con el fortalecimiento de recursos que favorecieron la disposición hacia el aprendizaje y el compromiso con las responsabilidades escolares.

Respecto de la permanencia escolar, los hallazgos mostraron una configuración multidimensional en la que intervinieron factores académicos, emocionales, familiares, sociales e institucionales. Las dificultades relacionadas con la adaptación, el bajo compromiso, las relaciones interpersonales desfavorables o la percepción limitada de apoyo se asociaron con condiciones de mayor vulnerabilidad para la continuidad educativa. En contraste, el acompañamiento, la integración institucional y las relaciones positivas se vincularon con trayectorias caracterizadas por mayor estabilidad y participación.

El sentido de pertenencia adquirió especial relevancia como condición relacionada con la continuidad de la trayectoria educativa. Las fuentes señalaron que sentirse aceptado, respetado e integrado favoreció la vinculación con la institución y fortaleció la disposición para participar en las actividades escolares. Las relaciones establecidas con

docentes y compañeros también se asociaron con la percepción de seguridad y apoyo, mientras que las experiencias de aislamiento o rechazo se relacionaron con un debilitamiento progresivo del vínculo educativo.

La autorregulación constituyó otra dimensión estrechamente relacionada con la motivación y la adaptación escolar. Los hallazgos mostraron que la capacidad para establecer metas, organizar actividades, supervisar el propio desempeño y modificar estrategias favoreció respuestas más autónomas frente a las exigencias académicas. La regulación de las respuestas emocionales también apareció vinculada con la posibilidad de afrontar dificultades sin que estas condujeran necesariamente a una disminución del compromiso con las actividades educativas.

Los factores protectores identificados comprendieron principalmente el apoyo familiar, el acompañamiento docente, las relaciones interpersonales positivas, la percepción de pertenencia, las oportunidades de participación y la disponibilidad de recursos personales para afrontar situaciones adversas. Estas condiciones se relacionaron con mayores posibilidades de adaptación y con una respuesta más favorable frente a experiencias que podían afectar el bienestar o la continuidad escolar. La presencia articulada de estos factores favoreció una comprensión más amplia de las condiciones asociadas con el desarrollo estudiantil.

El desarrollo integral se relacionó con la interacción de dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y personales. Los hallazgos mostraron que una comprensión amplia de la trayectoria educativa requirió considerar capacidades como autonomía, toma de decisiones, regulación emocional, comunicación, convivencia y afrontamiento, además del desempeño académico. Esta perspectiva permitió reconocer que la formación estudiantil estuvo vinculada con procesos que trascendieron el cumplimiento curricular y se relacionaron con la construcción progresiva de recursos personales y sociales.

La articulación entre acompañamiento psicopedagógico y bienestar socioemocional se mostró especialmente relevante para comprender la motivación y la permanencia. Las fuentes señalaron que el apoyo orientado a las necesidades individuales adquirió mayor alcance cuando se relacionó con condiciones emocionales, vínculos interpersonales y percepción de pertenencia. Esta interacción se vinculó con mayores posibilidades de participación, adaptación y continuidad, configurando una relación multidimensional entre las variables examinadas.

La relación entre estas dimensiones permitió reconocer que la permanencia escolar estuvo asociada con experiencias acumuladas a lo largo de la trayectoria educativa. Las dificultades académicas, emocionales o relacionales no actuaron de manera aislada, sino que se vincularon con la percepción de apoyo, el compromiso, la motivación y la integración institucional. Desde esta perspectiva, los hallazgos mostraron que las condiciones favorables para la continuidad educativa estuvieron relacionadas con la articulación de recursos personales, relaciones significativas y respuestas institucionales de acompañamiento.

Tabla 2

Principales hallazgos asociados al acompañamiento psicopedagógico, bienestar socioemocional y trayectoria estudiantil

Dimensión de análisis	Hallazgo principal	Relación identificada
Acompañamiento psicopedagógico	Se vinculó con la identificación y orientación de necesidades académicas, emocionales y personales.	Favoreció condiciones relacionadas con adaptación, autorregulación y participación escolar.
Bienestar socioemocional	Se relacionó con el reconocimiento, regulación y expresión adecuada de las emociones.	Se asoció con adaptación escolar, convivencia y disposición para participar.
Motivación escolar	Estuvo vinculada con autonomía, competencia percibida, reconocimiento y pertenencia.	Se relacionó con compromiso académico y continuidad de las actividades educativas.
Permanencia escolar	Se configuró mediante factores académicos, emocionales, familiares, sociales e institucionales.	Se vinculó con apoyo, integración, compromiso y condiciones favorables de bienestar.

Dimensión de análisis	Hallazgo principal	Relación identificada
Desarrollo integral	Comprendió dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y personales.	Se relacionó con autonomía, convivencia, toma de decisiones y adaptación.
Autorregulación	Se vinculó con planificación, establecimiento de metas y supervisión del desempeño.	Favoreció respuestas autónomas frente a las exigencias académicas.
Sentido de pertenencia	Se relacionó con aceptación, respeto, integración y reconocimiento dentro de la comunidad educativa.	Fortaleció la vinculación institucional y la disposición hacia la participación.
Relaciones interpersonales	Las relaciones positivas se asociaron con apoyo, seguridad y reconocimiento.	Favorecieron integración y participación dentro del entorno educativo.
Acompañamiento docente	Se vinculó con orientación académica, apoyo emocional y seguimiento de las necesidades estudiantiles.	Se relacionó con compromiso, adaptación y percepción de respaldo.
Apoyo familiar	Se identificó como una condición asociada con respaldo emocional y acompañamiento durante la trayectoria educativa.	Favoreció afrontamiento, adaptación y continuidad escolar.
Adaptación escolar	Se relacionó con la capacidad de responder a demandas académicas, sociales y emocionales.	Se vinculó con bienestar, participación y permanencia.
Resiliencia educativa	Se asoció con recursos personales y ambientales para afrontar situaciones adversas.	Favoreció respuestas adaptativas frente a dificultades escolares.
Compromiso académico	Se vinculó con participación activa, responsabilidad y disposición hacia las actividades formativas.	Se relacionó con motivación y continuidad educativa.
Regulación emocional	Se vinculó con el manejo de emociones frente a exigencias y situaciones conflictivas.	Favoreció convivencia, adaptación y afrontamiento.
Participación estudiantil	Se relacionó con autonomía, integración y posibilidad de involucrarse en actividades educativas.	Fortaleció compromiso y sentido de pertenencia.
Trayectoria educativa	Se configuró mediante experiencias académicas, emocionales, sociales e institucionales acumuladas.	Se relacionó con motivación, bienestar, permanencia y desarrollo integral.

Nota. Los principales hallazgos temáticos derivados de las categorías consideradas para interpretar las relaciones entre acompañamiento psicopedagógico, bienestar socioemocional, motivación, permanencia escolar y desarrollo integral.

4. DISCUSIÓN

Desde una perspectiva integral, el acompañamiento psicopedagógico trasciende la atención de dificultades académicas puntuales y se relaciona con dimensiones emocionales, personales y sociales que intervienen en la experiencia educativa. Los hallazgos permiten sostener que su aporte adquiere mayor relevancia cuando considera las necesidades particulares de los estudiantes y favorece procesos de orientación, autorregulación, adaptación y afrontamiento. Bajo esta consideración, el acompañamiento no se limita a responder ante situaciones de dificultad, sino que se vincula con condiciones que favorecen una participación más estable y una relación positiva con las actividades escolares.

Dentro de la experiencia educativa, el bienestar socioemocional mantiene una relación estrecha con la manera en que los estudiantes afrontan las exigencias académicas y construyen vínculos con quienes integran su entorno. Reconocer y regular las emociones, establecer relaciones positivas y percibir apoyo contribuye a generar condiciones favorables para la adaptación y la participación. Esta relación permite comprender que el bienestar no representa únicamente

una condición individual, sino una dimensión vinculada con las experiencias interpersonales y con las oportunidades que ofrece el entorno escolar para favorecer seguridad, aceptación y pertenencia.

Respecto de la motivación escolar, su configuración responde a la interacción entre percepción de competencia, autonomía, reconocimiento y sentido de pertenencia. Los hallazgos permiten interpretar que los estudiantes presentan mayores posibilidades de compromiso cuando perciben que sus capacidades son valoradas, disponen de oportunidades para participar y mantienen relaciones significativas con docentes y compañeros. Bajo esta dinámica, el acompañamiento psicopedagógico adquiere relevancia al contribuir al fortalecimiento de recursos personales que favorecen la disposición hacia el aprendizaje y permiten afrontar con mayor autonomía las demandas propias de la trayectoria educativa.

Una explicación amplia de la permanencia escolar requiere considerar la interacción de condiciones académicas, emocionales, familiares, sociales e institucionales. Las dificultades de adaptación, el bajo compromiso, las relaciones desfavorables y la percepción limitada de apoyo pueden incrementar la vulnerabilidad frente a la desvinculación, mientras que el acompañamiento, la integración institucional y los vínculos positivos favorecen condiciones relacionadas con la continuidad. Tal interpretación amplía la comprensión de la permanencia al reconocer que las experiencias educativas se desarrollan dentro de una red de relaciones que influye progresivamente en la trayectoria estudiantil.

Dentro de este entramado relacional, el sentido de pertenencia representa una dimensión relevante debido a su conexión con la identificación del estudiante con la institución y con las personas que forman parte de ella. Sentirse aceptado, respetado e integrado favorece una percepción positiva del entorno educativo y fortalece la disposición para participar en las actividades escolares. Por el contrario, las experiencias persistentes de aislamiento, rechazo o escaso reconocimiento pueden debilitar el vínculo institucional. De este modo, las condiciones relacionales adquieren importancia en la construcción de trayectorias caracterizadas por mayor estabilidad y participación.

La autorregulación mantiene una relación significativa con la motivación, la adaptación y la capacidad para responder ante las exigencias educativas. Establecer metas, organizar actividades, supervisar el desempeño y ajustar estrategias permite desarrollar respuestas más autónomas frente a las dificultades. A ello se suma la regulación emocional, que facilita el manejo de frustraciones, conflictos y situaciones de presión. La articulación de ambos procesos contribuye a explicar cómo determinados recursos personales favorecen la continuidad del compromiso incluso ante obstáculos académicos o socioemocionales.

Los factores protectores identificados muestran que el desarrollo estudiantil depende de recursos presentes tanto en el propio estudiante como en sus espacios de interacción. El apoyo familiar, el acompañamiento docente, las relaciones interpersonales positivas, las oportunidades de participación y la percepción de pertenencia favorecen respuestas adaptativas frente a situaciones adversas. Su presencia permite interpretar el bienestar socioemocional desde una dimensión relacional, donde las capacidades personales adquieren mayor alcance cuando cuentan con redes de apoyo consistentes y condiciones institucionales favorables.

Una comprensión amplia del desarrollo integral exige incorporar dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y personales dentro de una misma perspectiva formativa. Capacidades como la autonomía, la comunicación, la toma de decisiones, la convivencia, la regulación emocional y el afrontamiento complementan los logros académicos y permiten interpretar la trayectoria educativa desde una perspectiva multidimensional. En consecuencia, el acompañamiento psicopedagógico y el bienestar socioemocional adquieren relevancia no solo por su relación con la permanencia, sino también por su contribución al fortalecimiento progresivo de capacidades necesarias para desenvolverse de manera autónoma y responsable en diferentes situaciones educativas y sociales.

Particular importancia adquiere la articulación entre acompañamiento psicopedagógico y bienestar socioemocional para comprender las relaciones existentes con la motivación, la permanencia y el desarrollo integral. El apoyo individualizado alcanza mayores posibilidades de incidencia cuando considera simultáneamente las necesidades académicas, emocionales y relacionales de los estudiantes. Esta interacción favorece una comprensión más amplia de las condiciones que sostienen la participación y la continuidad, debido a que las dificultades educativas no se presentan

de manera aislada, sino relacionadas con la percepción de apoyo, la motivación, las relaciones interpersonales y la integración institucional.

La trayectoria educativa puede comprenderse como un proceso dinámico en el que las experiencias acumuladas influyen en la manera en que los estudiantes participan, afrontan dificultades y mantienen su vínculo con la institución. Las condiciones académicas, emocionales, familiares y sociales interactúan de forma continua, generando escenarios que pueden fortalecer o debilitar la permanencia. Desde esta perspectiva, el acompañamiento psicopedagógico y el bienestar socioemocional cumplen una función articuladora al relacionarse con recursos personales, vínculos significativos y condiciones institucionales que favorecen una trayectoria educativa más estable y un desarrollo integral más amplio.

5. CONCLUSIÓN

La relación identificada entre acompañamiento psicopedagógico, bienestar socioemocional, motivación, permanencia escolar y desarrollo integral permite comprender la trayectoria estudiantil como un proceso multidimensional. Las condiciones que favorecen la continuidad educativa no se encuentran exclusivamente vinculadas con el rendimiento académico, sino con la interacción de recursos emocionales, personales, sociales y educativos que influyen en la manera en que los estudiantes afrontan las exigencias de su formación. Desde esta perspectiva, el acompañamiento y el bienestar socioemocional adquieren relevancia como dimensiones estrechamente asociadas con la experiencia educativa.

Un aspecto central corresponde al vínculo existente entre el acompañamiento psicopedagógico y la capacidad de los estudiantes para responder ante dificultades académicas, emocionales y relacionales. La orientación, el seguimiento y el reconocimiento de necesidades favorecen condiciones relacionadas con la autorregulación, la adaptación y el compromiso escolar. Su importancia se encuentra en que permite comprender las necesidades estudiantiles desde una perspectiva amplia, evitando reducir las dificultades educativas a problemas de rendimiento o cumplimiento académico.

Las condiciones socioemocionales también muestran una asociación significativa con la motivación y la permanencia. El sentido de pertenencia, la percepción de apoyo, la regulación emocional y la calidad de las relaciones interpersonales contribuyen a configurar experiencias educativas que pueden fortalecer o debilitar el vínculo con la institución. Cuando estas condiciones son favorables, se generan mayores posibilidades de participación, compromiso y continuidad; mientras que experiencias persistentes de aislamiento, rechazo o escaso apoyo pueden afectar progresivamente la disposición del estudiante hacia su trayectoria educativa.

La articulación de los hallazgos permite reconocer que la permanencia escolar no constituye un fenómeno aislado ni responde a una sola condición. Factores familiares, académicos, emocionales, sociales e institucionales interactúan de manera continua y configuran diferentes posibilidades de adaptación y continuidad. En este sentido, la motivación funciona como una dimensión vinculada con la disposición para participar y comprometerse, mientras que el bienestar socioemocional y el acompañamiento psicopedagógico proporcionan condiciones relacionadas con la capacidad para sostener dicho compromiso ante las dificultades.

El desarrollo integral adquiere especial significado dentro de esta relación porque incorpora capacidades que superan los logros académicos inmediatos. La autonomía, la toma de decisiones, la comunicación, la convivencia, la regulación emocional y el afrontamiento forman parte de una trayectoria educativa en la que aprender implica también desarrollar recursos personales y sociales. Así, el acompañamiento psicopedagógico y el bienestar socioemocional se relacionan con una concepción educativa orientada no solo a favorecer la permanencia, sino también a fortalecer las capacidades que permiten a los estudiantes desenvolverse de manera progresivamente autónoma en diferentes situaciones de su trayectoria.

En conjunto, las relaciones identificadas muestran que acompañamiento psicopedagógico y bienestar socioemocional constituyen dimensiones asociadas con procesos fundamentales de la experiencia estudiantil. Su vinculación con la motivación, la permanencia y el desarrollo integral permite sostener una comprensión más amplia de las condiciones

que favorecen trayectorias educativas estables y participativas. El principal aporte radica en reconocer que el bienestar, el acompañamiento y la continuidad escolar forman parte de una dinámica interdependiente, en la que las condiciones personales y relacionales adquieren significado dentro de las experiencias educativas que construyen los estudiantes a lo largo de su trayectoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, G. M., & Herrera, R. O. (2022). Estrategias de Acompañamiento Educativo y Familiar en la Educación Inicial: una revisión teórica. *Revista Lasallista de Investigación*, <https://doi.org/10.22507/rli.v18n2a15> .
- Arévalo, C. I., & Arévalo, C. C. (2025). Motivación y rendimiento académico: un estudio sobre el desarrollo de competencias matemáticas en estudiantes de nivel secundario. *Revista InveCom*, <https://doi.org/10.5281/zenodo.17409455> .
- Márquez, G. J., & Cardoso, J. D. (2024). Bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes universitarios del sur del Estado de México. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, <https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2046> .
- Mondalgo, A. G. (2024). El Acompañamiento Pedagógico y El Aprendizaje Estudiantil: Hacia Un Nuevo Enfoque En La Educación. *Revista Científica UISRAEL*, <https://doi.org/10.35290/rcui.v11n3.2024.1097> .
- Morales, N. M., & Guzmán, U. E. (2024). Factores psicológicos asociados a la permanencia de beneficiarios del Programa de Acceso-Acompañamiento Efectivo a la Educación Superior. *Revista electrónica de investigación educativa*, <https://doi.org/10.24320/redie.2023.25.e23.4670> .
- Morales, R. H., & Buendía, C. G. (2025). HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA REGULAR: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA. *Aula Virtual*, <https://doi.org/10.5281/zenodo.17093677> .
- Murillo, Z. A., & Jurado, d. I. (2021). Permanencia estudiantil: Factores que inciden en el Politécnico Internacional de Bogotá, Colombia. *Revista Electrónica Educare*, <http://dx.doi.org/10.15359/ree.25-1.6> .
- Naspirán, d. I. (2025). Las competencias socioemocionales y su relación con las trayectorias educativas. *Educación y Ciudad*, <https://doi.org/10.36737/01230425.3408> .
- Rabuco, H. A. (2022). Factores asociados a la prevención del abandono escolar: una mirada desde la implementación del programa tutorías pedagógicas. *Sophia Austral*, <http://dx.doi.org/10.22352/saustral20222808> .
- Rivas, Q. J., & López, V. J. (2025). La motivación y su importancia en el aprendizaje significativo. *Revista InveCom*, <https://doi.org/10.5281/zenodo.14217937> .
- Rivera, C. A. (2025). Competencias socioemocionales en docentes: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, <https://doi.org/10.5281/zenodo.14642456> .
- Santillán, G. N., & Laz, F. K. (2025). El bienestar emocional de estudiantes con necesidades educativas en el ámbito universitario: Retos y estrategias para promover la inclusión efectiva. *e-Revista Multidisciplinaria del Saber*, <https://doi.org/10.61286/e-rms.v3i.166> .
- Soliz, F. E., & Almeyda, V. A. (2026). Apoyo psicopedagógico y rendimiento académico en familias monoparentales rurales: revisión de la literatura. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, <https://doi.org/10.32541/recie.v10.864>.
- Tinco, M. I. (2025). Revisión sistemática: clima escolar en la experiencia académica y socioemocional de los estudiantes de secundaria. *Revista InveCom*, <https://doi.org/10.5281/zenodo.17421645> .

Tripailaf, S. C., & Fernández, C. C. (2022). Desafíos de la educación emocional en el sistema educativo escolar chileno. Revista de estudios y experiencias en educación, <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162202202102147015> .

Villa, V. P., & Carrión, L. K. (2025). Estrategia metodológica para la continuidad de estudios de bachilleres de zona rural hacia una carrera universitaria de la Unidad Educativa DR. Alfredo Noboa. Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas, <https://doi.org/10.47606/acven/ph0275>

CONSIDERACIONES ÉTICAS

El presente estudio se llevó a cabo de conformidad con los principios éticos que rigen la investigación con participantes humanos. Antes de la recolección de los datos, el protocolo de investigación fue revisado y aprobado por el comité de ética institucional correspondiente. Todos los participantes fueron informados de manera clara sobre los objetivos del estudio, los procedimientos, las posibles implicaciones y el carácter voluntario de su participación, otorgando posteriormente su consentimiento informado. Durante todo el proceso de investigación se garantizó la confidencialidad de la información, el anonimato de los participantes y el uso exclusivo de los datos recopilados con fines científicos y académicos.

DECLARACIÓN SOBRE EL USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)

Los autores declaran que la herramienta de inteligencia artificial generativa ChatGPT fue utilizada exclusivamente para la traducción al idioma inglés y la revisión lingüística del manuscrito. La herramienta no contribuyó a la concepción del estudio, el diseño de la investigación, la recolección de datos, el análisis estadístico, la interpretación de los resultados ni a la elaboración de las conclusiones. Los autores asumen la plena responsabilidad por la originalidad, exactitud, integridad y validez científica del contenido presentado en este manuscrito.

FINANCIAMIENTO

La presente investigación no recibió subvenciones, becas ni apoyo financiero específico por parte de organismos públicos, entidades comerciales u organizaciones sin fines de lucro.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses de carácter financiero, personal, profesional o institucional que hayan podido influir en el desarrollo, los resultados o la publicación de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Martín Saavedra (MS)

Indicar las funciones desempeñadas por cada autor:

Conceptualización: (MS)

Curación de datos: (MS)

Análisis formal: (MS)

Adquisición de fondos: (MS)

Investigación: (MS)

Metodología: (MS)

Administración del proyecto: (MS)

Recursos: No aplica

Software: (MS)

Supervisión: (MS)

Validación: (MS)

Visualización: (MS)

Redacción – Borrador original: (MS)

Redacción – Revisión y edición: (MS)